

SUEÑOS DE JOSÉ

reúnen a varios

artistas

Edison Flores

“La Opera es la fusión de las partes que la gente puede percibir, es decir la música escenografía, iluminación y el movimiento del grupo”, explica Ximena Abril, directora de la obra “Los Sueños de José”, que estrenará la Universidad Politécnica Salesiana, Sede Cuenca, en los primeros días del mes de junio, en el teatro “Carlos Crespi”.

El tema de la obra trata del José bíblico, que interpretaba los sueños del faraón, para luego llegar a ser famoso y al mismo tiempo ayudar a sus hermanos.

La obra está a cargo de Ximena Abril, una mujer que se ha desarrollado en el ámbito artístico desde los 10 años de edad. Empezó sus estudios en el Conservatorio José María Rodríguez de Cuenca, en donde se llegó a graduar en la rama de ballet. De ahí empezó a montar coreografías con distintas personas, ayudándoles a encontrar sus verdaderas dotes artísticas.

La Universidad Politécnica Salesiana ya contó con la ayuda de Ximena en dos obras anteriores como fueron “Cats” y “El Hermano Francisco”, ahora le tocó el reto de presentar esta nueva opera que se la comenzó a preparar desde hace tres años y que, poco a poco, ha implicado la preparación de las partituras musicales y muchos otros detalles, para que la directora las pueda armar y poner en escena.

Ha transcurrido un año hasta poder fusionar la parte musical, el teatro y la danza, pero el reto más difícil es llegar a “pulir” la parte de la interpretación teatral.

El grupo de la ópera “Los Sueños de José” está integrado por personas de distintas edades, hombres y mujeres desde los 13 años de edad, y personas más maduras, este es otro factor por el cual ha tomado bastante tiempo la preparación de la puesta en escena, porque resulta complejo el poder coordinar los horarios de un grupo heterogéneo, pero gracias a la predisposición de los participantes, se ha llegado a un acuerdo, que incluso implica sacrificar el tiempo familiar, para ensayar la obra, especialmente los domingos en los que tienen que practicar durante toda la mañana.

La opera no está integrada solamente por alumnos de la Universidad Politécnica Salesiana, sino también por personas que ya han tenido algo de experiencia en el arte. La directora comenta que, tanto ella cuanto el grupo

musical, tienen que buscar a personas ajenas a la institución para que colaboren tanto en la enseñanza y en la participación directa dentro de la obra.

Entre bromas, saltos y gritos, empiezan los ensayos en este grupo tan heterogéneo, pero a la vez unido, que se plantea un solo fin: demostrar lo competentes que son con sus energías y dotes artísticas, hasta conseguir una coreo-

grafía espectacular, donde chicas muy bellas ponen el toque de elegancia, al moverse como peces en el agua, con sus destrezas en el ballet.

Uno de los retos, para lograr que la ópera tenga un alto nivel es el contar con la interpretación musical en vivo, es por ello que Ximena busca conseguir que se observe a los músicos durante la interpretación, porque, lamentablemente, pasan desapercibidos durante toda la obra por la ubicación que se les suele dar debido a sus instrumentos.

En este tipo de obras, la opera, no existen parámetros para las personas que actúan, cantan y bailan, ya que lo único que tienen que demostrar es la energía viva para representar el papel que se les ha asignado.

La propuesta del grupo no solo gira en torno al tema religioso, sino que se propone acrecentar la cultura de la ciudad de Cuenca, a través de la representación de una pieza de ópera que demanda de muchas dotes artísticas, esfuerzo y sacrificio.

